

SEGUNDA SECCIÓN
EL BINOMIO EDUCATIVO Y EL EMPLEO

DIFICULTADES DE EMPLEO PARA LOS JÓVENES CON EDUCACIÓN SUPERIOR Y DE POSGRADO

CÉSAR ARMANDO SALAZAR*
MILDRED ESPÍNDOLA*

En nuestro país los jóvenes recién egresados de la educación superior y de posgrado se enfrentan a dos importantes problemáticas en su búsqueda por incorporarse al mercado de trabajo. La primera es la escasez de oportunidades de empleo. De acuerdo al *Informe de competencias profesionales en preuniversitarios y universitarios de Iberoamérica* —elaborado en conjunto por la Universidad Iberoamericana, la Fundación Universia y Fundación Telefónica en 2013—, de cada diez egresados de educación superior en México, siete tienen dificultades para integrarse al mercado laboral y solamente la mitad de ellos tienen un empleo de tiempo completo.¹ Además, los egresados de educación superior que logran insertarse al mercado laboral lo hacen en áreas distintas a las de su formación profesional. El INEGI reportó que tres de cada diez personas ocupadas con estudios superiores no laboraron en las áreas en las que fueron formados durante 2011; en el primer trimestre de 2013 la cifra se elevó hasta 40%, es decir, cuatro de cada diez profesionistas no laboraban en sus áreas de estudio.²

La segunda problemática tiene que ver con la remuneración que obtienen por su trabajo. Debido a las altas tasas de desempleo y subocupación, los egresados que año con año buscan un puesto de trabajo se enfrentan con la saturación del mercado laboral, lo que ha presionado a bajar los niveles

* Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹ El informe se encuentra disponible en <<http://www.universia.net/wp-content/uploads/EstudioCompetencias13.pdf>>, consultado el 9 de septiembre de 2013. Esta información fue tomada de Díaz, Ariane, “Identifica carencias y fortalezas de universitarios estudio de la UIA”, *La Jornada*, 30/VIII/2013, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2013/08/30/sociedad/033n1soc>>, consultado el 9 de septiembre de 2013.

² Esta información sólo considera el 50% del total de los ocupados con educación superior.

salariales. En un comparativo de las ocupaciones mejor remuneradas, realizado por la Secretaría del Trabajo en el primer trimestre de 2013, encontramos que un instalador de material aislante, de impermeabilización, gana en promedio más que un topógrafo en hidrología o geología, que un diseñador gráfico o que un periodista o redactor.

Las dificultades de empleo afectan también a los egresados de maestría y doctorado, los cuales, de acuerdo con la información disponible, tienen elevadas tasas de desocupación e inactividad. Muchas veces el problema radica, paradójicamente, en que se encuentran *sobrecalificados* para los escasos puestos de trabajo que se generan.

En general, los egresados de la educación superior y de posgrado se enfrentan a la falta de oportunidades para obtener un empleo digno, o decente, término acuñado por la Organización Internacional del Trabajo para designar el “trabajo productivo, que genera suficientes ingresos para satisfacer las necesidades básicas de todas las trabajadoras y los trabajadores, así como de sus familias con protección social y en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana” (Galhardi, 2012; OIT, 1999).

Las condiciones descritas arriba no se modificarán si nuestro país mantiene el lento crecimiento económico y las bajas tasas de acumulación de capital y de generación de empleos que han traído consigo la perseverante aplicación de la estrategia económica neoliberal durante las tres últimas décadas (Calva y Salazar, 2012). Las evidencias factuales indican que sí existen caminos alternativos para elevar el crecimiento económico.

El propósito de este capítulo es analizar si a lo largo del tiempo se han modificado las condiciones en las que se incorporan al mercado de trabajo los jóvenes egresados de las instituciones de educación superior y de posgrado en nuestro país. Para ello, este capítulo se divide en tres partes, además de la presente introducción. En el siguiente apartado analizamos las condiciones de ocupación de los jóvenes con estudios superiores y describimos sus condiciones salariales. Posteriormente, con base en un estudio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), estudiamos las condiciones de inserción al mercado laboral de los egresados de estudios de maestría y doctorado, que fueron becados por el CONACYT para realizar sus estudios dentro y fuera del país. Finalmente, exponemos que la desocupación e inactividad, así como las bajas remuneraciones, son producto del modelo de desarrollo neoliberal aplicado en México desde 1983 hasta el presente. Concluimos indicando la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo para crear las condiciones de crecimiento que permitan la generación de empleo digno para los jóvenes que año con año se incorporan al mercado de trabajo.

EN QUÉ TRABAJAN LOS EGRESADOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Un porcentaje muy importante de las personas ocupadas con estudios superiores no laboran en actividades relacionadas con su preparación profesional. La Secretaría del Trabajo, con base en información proveniente de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), publicó un “panorama” del mercado de trabajo para los profesionistas. En el cuadro 1 mostramos el catálogo amplio de carreras y señalamos quienes sí laboraban en sus áreas de especialidad. Las cifras del cuadro corresponden al segundo trimestre de 2011.³

CUADRO 1
CARRERAS PROFESIONALES E INCORPORACIÓN
DE SUS EGRESADOS AL MERCADO DE TRABAJO

<i>Carrera</i>	<i>Porcentajes de egresados que:</i>	
	<i>Sí trabaja en su área de estudio</i>	<i>No trabaja en su área de estudio</i>
Medicina Física y Fisioterapia	96.6	3.4
Formación Docente en Educación Primaria	93.1	6.9
Medicina	91.8	8.2
Formación Docente en Educación Preescolar	91.6	8.4
Ciencias de la Educación	90.2	9.8
Formación Docente en Educación Especial	87.6	12.4
Formación Docente en Educación Media y Normal	85.0	15.0
Enfermería	84.5	15.5
Educación Física y Deportes	82.1	17.9
Odontología	81.8	18.2
Idiomas	80.2	19.9
Nutrición	78.4	21.6
Pedagogía	78.3	21.7
Arquitectura	77.2	22.8
Ingeniería Civil	77.0	23.1
Matemáticas	76.7	23.3

³ El INEGI ya no ha publicado en sus ENOE posteriores información tan desagregada por carreras; por eso reproducimos la información publicada por la STPS, disponible en <www.empleo.gob.mx>, consultado en noviembre de 2011.

CUADRO 1 (CONTINUACIÓN)

<i>Carrera</i>	<i>Porcentajes de egresados que:</i>	
	<i>Sí trabaja en su área de estudio</i>	<i>No trabaja en su área de estudio</i>
Diseño Gráfico	74.9	25.1
Psicología	74.6	25.4
Filosofía	73.7	26.3
Contaduría	69.7	30.4
Química Farmacéutica Biológica	68.8	31.2
Derecho	68.7	31.3
Ingeniería Química	68.4	31.6
Biología	67.5	32.5
Relaciones Internacionales	66.9	33.1
Veterinaria	65.9	34.1
Artes Plásticas	65.2	34.8
Ingeniería Electrónica	64.5	35.5
Ingeniería Industrial	64.1	35.9
Ingeniería Eléctrica	63.3	36.7
Historia	62.4	37.6
Economía	61.4	38.6
Ingeniería en Computación e Informática	59.4	40.6
Ciencias de la Comunicación	58.5	41.6
Ciencias Químicas	57.0	43.0
Ingeniería Mecánica	56.2	43.8
Mercadotecnia	54.7	45.4
Trabajo Social	53.3	46.8
Ingeniería Electromecánica	51.3	48.7
Ciencias Administrativas	49.4	50.6
Agronomía	48.3	51.8
Turismo	46.3	53.7
Ciencias Aduanales y Comercio Exterior	39.3	60.7

FUENTE: STPS, disponible en <www.empleo.gob.mx>, consultado en diciembre de 2011.

Como se ve, el 31% de los profesionistas no trabajaron en su área de estudio, lo que equivale a decir que uno de cada tres egresados de la educación superior no laboraron en las actividades para las que fueron formados. En la carrera en ciencias aduanales y comercio exterior, sólo el 39% trabajaba en su área de estudio. De otras carreras, como mercadotecnia, ingeniería electromecánica, ciencias administrativas, agronomía y turismo, sólo son empleados alrededor del 50% de los egresados.

En 2013 la información divulgada por INEGI ya no es tan amplia. Sin embargo, para el primer trimestre del 2013, se reporta la incorporación al mercado de trabajo de las diez carreras profesionales más importantes y si los egresados de estas carreras laboran en actividades relacionadas con su formación; el resultado es que el 40% no trabaja en su área de especialización, es decir, que en promedio cuatro de cada diez no pueden incorporarse al mercado de trabajo en el ámbito en que realizaron sus estudios profesionales.⁴

CUADRO 2
RELACIÓN ENTRE OCUPACIÓN Y ESTUDIOS REALIZADOS

	<i>Actividades afines</i>	<i>Otras actividades</i>
Educación	89.9	10.1
Ciencias de la Salud	86.9	13.2
Humanidades	84.1	15.9
Arquitectura, Urbanismo y Diseño	83.8	16.2
Artes	83.3	16.7
Ciencias Biológicas	82.5	17.5
Ciencias Físico Matemáticas	82.2	17.8
Ciencias Sociales	77.3	22.7
Ingenierías	76.9	23.1
Económico Administrativas	73.5	26.5

FUENTE: elaboración propia con base en datos del Observatorio Laboral, disponible en <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Tendencias_empleo.html>.

No obstante, el alto nivel de profesionistas que laboran en campos distintos a los de su especialidad, existe un elevado nivel de desempleo de los recién egresados de la educación superior. Como se indicó antes, en el *Informe de competencias profesionales en preuniversitarios y universitarios de*

⁴ STPS, *Observatorio Laboral*, con datos de la ENOE, disponible en <www.observatoriolaboral.gob.mx>, consultado el 06 de septiembre de 2013.

Iberoamérica, el 70% de los egresados en México tienen dificultad para integrarse al mercado laboral; apenas el 51% tienen empleo de tiempo completo; en tanto que el 17% tienen una ocupación a tiempo parcial y el 19% no trabajan.⁵

Las cifras anteriores coinciden con las difundidas por el Censo de Población 2010. De acuerdo con el censo, la población entre 20 y 29 años con estudios superiores y de posgrado concluidos sumaba cuatro, 119 366, de los cuales sólo el 55% se encontraban ocupados. Como puede apreciarse en el cuadro 3, en el corte de edad de entre 20 y 24 años, sólo estaban ocupados poco más de 781 mil, lo que significa una tasa de ocupación de apenas el 36%, en tanto que la población con este nivel de estudios, con edad de 25 a 29, tenía una tasa de ocupación de 77.5%, de modo que el 22.5% estuvieron desempleados.

CUADRO 3
POBLACIÓN EGRESADA DE ESTUDIOS SUPERIORES Y DE POSGRADO

Edad	Total		Ocupada	
	Personas	%	Personas	%
Mayor de 20 años	11 111 872	100	7 869 183	70.82
de 20 a 24 años	2 178 509	20	781 371	35.87
de 25 a 29 años	1 940 857	17	1 503 284	77.45

FUENTE: elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población 2010.

Ahora bien, si se consideran los datos publicados por la ENOE al cuarto trimestre de 2017, las personas entre 15 y 29 años con educación media y media superior promediaron una tasa de desempleo de 7.1%, casi el doble de la tasa de desocupación de toda la población. En tanto que las ubicadas entre 30 y 49 años, promediaron una tasa de apenas 2.6%; y la desocupación total en el mismo nivel de educación, fue de 4.20%. Es decir, el acceso al empleo parece favorecer a los trabajadores de mayor edad (véase cuadro 4).

Otro aspecto relevante en el análisis de la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo es su nivel de ingresos. La información disponible de la ENOE para el periodo 2005-2010, permite analizar a la población ocupada en función de sus niveles de estudio e ingresos, no obstante, toma como un

⁵ Díaz, Ariane, "Identifica carencias y fortalezas de universitarios estudio de la UIA", *La Jornada*, 30/VIII/2013, disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2013/08/30/sociedad/033n1soc>>, consultado el 9 de septiembre de 2013.

CUADRO 4
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, OCUPADA Y DESOCUPADA
DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR Y SUPERIOR

<i>Total</i>				
	<i>PEA</i>	<i>Ocupados</i>	<i>Desocupados</i>	<i>Tasa de desocupación</i>
I/2015	17 467 434	16 583 197	884 237	5.06
II/2015	17 745 442	16 780 678	964 764	5.44
III/2015	18 045 518	17 022 014	1 023 504	5.67
IV/2015	18 402 265	17 448 996	953 269	5.18
I/2016	18 407 155	17 484 005	923 150	5.02
II/2016	18 858 926	17 882 934	975 992	5.18
III/2016	19 068 755	18 059 926	1 008 829	5.29
IV/2016	19 174 974	18 278 305	896 669	4.68
I/2017	19 285 635	18 418 884	866 751	4.49
II/2017	19 635 307	18 753 036	882 271	4.49
III/2017	19 951 885	19 035 208	916 667	4.59
IV/2017	20 294 304	19 442 015	852 289	4.20

<i>De 15 a 29 años</i>				
	<i>PEA</i>	<i>Ocupados</i>	<i>Desocupados</i>	<i>Tasa de desocupación</i>
I/2015	6 325 162	5 786 643	538 519	8.51
II/2015	6 438 137	5 847 582	590 555	9.17
III/2015	6 590 187	5 984 768	605 419	9.19
IV/2015	6 728 849	6 165 906	562 943	8.37
I/2016	6 590 661	6 030 893	559 768	8.49
II/2016	6 836 894	6 263 014	573 880	8.39
III/2016	6 987 646	6 377 317	610 329	8.73
IV/2016	6 998 148	6 477 764	520 384	7.44
I/2017	6 923 545	6 419 353	504 192	7.28
II/2017	7 136 305	6 619 579	516 726	7.24
III/2017	7 320 019	6 765 294	554 725	7.58
IV/2017	7 390 996	6 865 576	525 420	7.11

CUADRO 4 (CONTINUACIÓN)

<i>De 30 a 49 años</i>				
	<i>PEA</i>	<i>Población ocupada</i>	<i>Población desocupada</i>	<i>Tasa de desocupación</i>
I/2015	8 486 645	8 198 458	288 187	3.40
II/2015	8 624 649	8 313 342	311 307	3.61
III/2015	8 667 293	8 321 691	345 602	3.99
IV/2015	8 946 360	8 634 728	311 632	3.48
I/2016	8 993 965	8 695 725	298 240	3.32
II/2016	9 127 373	8 794 746	332 627	3.64
III/2016	9 177 015	8 849 542	327 473	3.57
IV/2016	9 256 835	8 949 222	307 613	3.32
I/2017	9 305 484	9 010 637	294 847	3.17
II/2017	9 396 370	9 091 776	304 594	3.24
III/2017	9 482 137	9 191 553	290 584	3.06
IV/2017	9 631 651	9 379 413	252 238	2.62

FUENTE: elaboración propia con base en información de INEGI (ENOE).

agregado a la educación media superior y superior, es decir, no ofrece por separado información de los egresados de educación superior.⁶

A pesar de lo anterior, es un buen punto de partida para analizar los niveles de remuneración que tienen los jóvenes entre 20 y 29 años con educación media superior y superior al segundo trimestre de 2010. El 55.6% de la población ocupada en estas condiciones ganaba entre menos de un salario mínimo y hasta tres salarios mínimos, y un 7.5% no recibía remuneración por su trabajo. El 25.5% recibía entre tres y cinco salarios mínimos, y sólo el 11.4% ganaba más de cinco salarios mínimos. En suma, el 63.1% percibía entre cero pesos y 5,019 pesos de 2010 (5 828 pesos de 2013).

De acuerdo con la ENOE, al tercer trimestre de 2017, el ingreso promedio mensual de los profesionistas ocupados en el país es de 11 234 pesos. Es decir, los mayores niveles de escolaridad no garantizan una mayor remun-

⁶ De hecho, tomamos los datos anteriores del Censo de Población 2010, debido a que la información que ofrece la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de INEGI, no diferencia en nivel de escolaridad a la población con estudios superiores, de la población con estudio de nivel medio superior, que incluye estudios técnicos y comerciales. De acuerdo a la definición censal, en la población con estudios superiores se incluye al egresado normal de licenciatura, profesional, maestría y doctorado.

neración en el trabajo.⁷ Incluso en el *Education at Glance 2017* de la OCDE se señala que en México la proporción de personas con bajo nivel educativo y mayores ingresos es del 6%, lo que sugiere que factores distintos al logro educativo juegan un papel importante en la alta remuneración.

El Observatorio Laboral de la Secretaría del Trabajo ofrece información particular que coincide con lo descrito arriba. Con datos para el primer trimestre de 2013, el portal enlista las ocupaciones que reportaron el mayor salario promedio de este periodo con resultados bastante peculiares. De acuerdo con este reporte, un *topógrafo en hidrología y geología*, que seguramente requiere de estudios especializados, gana 7 772 pesos, es decir, cuatro salarios mínimos actuales. Por su parte, un *periodista o redactor*, gana al mes, en promedio, 8 362 pesos, es decir, 4.3 veces el salario mínimo. En comparación, los *supervisores de trabajadores en la extracción, albañiles y en acabados de la construcción*, que probablemente no tiene o necesita un título universitario, ganan 10 851 pesos en promedio; en tanto que un *instalador de material aislante, de impermeabilización, vidrio y otros materiales*, gana 9 549 pesos en promedio.⁸

La educación superior deja de ser así un elemento fundamental para la movilidad social. Pero no siempre ha sido así. Durante las décadas de aplicación de la estrategia económica precedente al modelo neoliberal, los profesionistas tenían empleo seguro e incluso ya trabajaban en su área de especialidad antes de concluir sus estudios universitarios. Las cosas han cambiado por las razones que adelante analizamos.

⁷ Se ha argumentado que altos niveles de desocupación y subocupación que padecen los jóvenes con educación superior, son resultado de un proceso que se relaciona con la edad en que las personas finalizan los estudios superiores y su falta de experiencia profesional, por lo que también reciben bajos salarios por sus actividades (Márquez, 2009). Sin embargo, lo anterior puede no ser una explicación del todo completa. Como se ha explicado aquí, un porcentaje amplio de los jóvenes con estudios profesionales no labora o se emplea en actividades para las cuales no fueron formados, debido a una saturación en el mercado de trabajo de los profesionistas, resultado de la diferencia entre la creación de empleo formal y a la tasa de egreso de la educación superior, lo cual propicia, también, una tendencia decreciente en las remuneraciones de este grupo de edad (Hernández-Laos, 2004). También se debe a la falta de políticas públicas que permitan una diversificación de las carreras profesionales que se cursan en el país (véase Ramírez, 2012).

⁸ Las comparaciones pueden seguir, y de hecho esta problemática ha sido tema de artículos periodísticos en donde se ha expuesto que un trabajador de la construcción, sin estudios profesionales, tiene un ingreso de 11 092 pesos, en tanto que los siete millones de profesionistas ocupados tuvieron un ingreso promedio de 10 340 pesos. El dato es para el cuarto trimestre de 2012, y se reporta en Flores, Zenzayen, "Un 'maestro' albañil gana más que un profesional", *El Financiero*, 30/V/2013, disponible en <<http://elfinanciero.com.mx/opinion/columnas/jesus-sanchez/16611-un-qmaestro-albanilq-gana-mas-que-un-profesional.html>>, consultado el 8 de septiembre de 2013.

LAS CONDICIONES DE LOS EGRESADOS DE POSGRADOS

Las condiciones de desocupación antes descritas (bajos niveles salariales, además de la ocupación en actividades fuera del área de estudio) no son exclusivas de los egresados de la educación superior, sino también de los egresados de posgrados, maestrías y doctorados, dentro y fuera del país.

La estadística al respecto es escasa,⁹ empero, en el documento *Evaluación del impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, se presenta un análisis de resultados del programa de becas de posgrado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en la formación, desarrollo y consolidación de recursos humanos de alto nivel.

Para llevar a cabo este estudio se utilizó una muestra de ex becarios del CONACYT que fueron beneficiarios del programa entre 1997 y 2006. La muestra está conformada por cuotas proporcionales de género (femenino o masculino) y tipo de beca (nacional o extranjera). De los 6 521 ex becarios a los que finalmente se invitó a participar respondieron un total de 2 321. El documento presenta algunos indicadores sobre qué tanto el programa de becas para estudios de posgrado ha facilitado el ingreso al mercado laboral. Un primer indicador es el acceso de los ex becarios CONACYT al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Debe recordarse que para ingresar al SNI, los doctores deben contar con una plaza de trabajo académico de tiempo completo en alguna universidad o centro de investigación, pública o privada, de forma tal que el ingreso de los ex becarios es una muestra de que han encontrado un empleo en el sector académico o de investigación.

El 25% de los investigadores en el SNI son ex becarios del Programa de Becas. De éstos, el 48% está conformado por ex becarios de la década 1997-2006. El 91% de los ex becarios que ingresan al SNI terminaron sus estudios antes del año 2004.¹⁰ A partir de ese año se observa una disminución drástica en la incorporación de los ex becarios al sistema (véase gráfica 1).

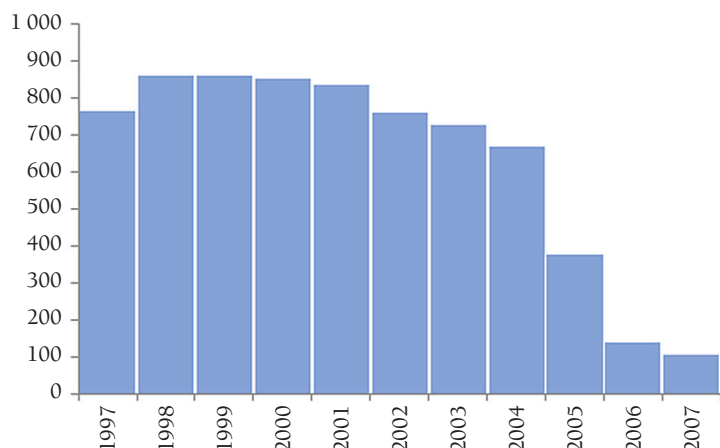
Lo anterior podría sugerir el mismo fenómeno de saturación observado en el mercado de trabajo de los egresados de educación superior mencionada arriba; sin embargo, otra parte de la explicación puede ser que no todas las personas ocupadas con estudios doctorales deseen dedicarse a labores de investigación en instituciones educativas o institutos.

Un segundo indicador que analizamos es el tiempo transcurrido para obtener empleo —posterior al término de la beca—, así como las remuneraciones obtenidas.

⁹ Se presenta la última información disponible publicada por el CONACYT.

¹⁰ Debemos recordar que este estudio se publica en 2008 y que el horizonte temporal es de 1997-2006.

GRÁFICA 1
EX BECARIOS QUE INTEGRAN EL SNI POR AÑO DE TÉRMINO DE LA BECA



FUENTE: elaboración con datos del CONACYT (2008), *Evaluación de impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, disponible en <http://www.conacyt.gob.mx/registros/sinecyt/Documents/Informe_Eval%20ImpactoProgFormdeCyT_2008.pdf>, consultado en noviembre de 2011.

Más de la mitad de los becarios, tanto hombres (58%) como mujeres (55%), tardaron hasta medio año para emplearse; y entre medio año y un año, el 15% de los hombres y el 19% de las mujeres (véase cuadro 5). Esto es relevante porque no hay que soslayar que se trata de recursos humanos altamente capacitados.

CUADRO 5
TIEMPO TRANSCURRIDO HASTA LA OBTENCIÓN
DE EMPLEO, POR GÉNERO

<i>Tiempo de obtención completo posbeca</i>	<i>Varón (%)</i>	<i>Mujer (%)</i>
Hasta medio año	58	55
Medio año - 1 año	15	19
1 año - 1 año y medio	3	5
1 año y medio - 2 años	4	5
Empleado durante y después de la beca	17	11

FUENTE: elaboración con datos del CONACYT (2008), *Evaluación de impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, p. 84, disponible en <http://www.conacyt.gob.mx/registros/sinecyt/Documents/Informe_Eval%20ImpactoProgFormdeCyT_2008.pdf>, consultado en noviembre de 2011.

En el cuadro 6 se observa el nivel de remuneraciones anuales de los ex becarios, en pesos de 2008. Para facilitar la lectura, expresamos esa información en términos del salario mínimo de 2008: así tenemos que el 23% de los encuestados ganaban menos de cinco salarios mínimos vigentes en 2008; que el 38% ganaban entre cinco y hasta diez salarios mínimos; y el 22% entre más de diez y 16 salarios mínimos; un 17% ganaba más de 16 salarios mínimos. Es decir, respecto a los egresados de educación superior, sí existieron diferencias en el nivel de ingresos para los egresados de estudios de posgrado.

El tercer indicador, que es fundamental, es el que se refiere a la condición de actividad laboral. De los encuestados, un 80.8% se encuentran ocupados, un 14.1% desocupados, en tanto que un 5.1% está inactivo. En suma, casi un 20% de los ex becarios del CONACYT no tenían actividad profesional.¹¹

La información publicada por CONACYT sobre los ex becarios coincide con la más reciente publicada por la OCDE, al señalar que en 2016 el 80% de las personas con educación terciaria,¹² entre 25 y 34 años, estaban ocupadas.¹³ Sin embargo, hay algunos respecto a la tasa de desempleo e inactividad, respecto a los datos registrados por CONACYT. De acuerdo con la OCDE, las tasas de desocupación e inactividad fueron de 6.6 y 14%, respectivamente. Pero la falta de actividad de los profesionistas con educación terciaria continúa siendo del 20%, como indica el estudio de CONACYT. Es decir, parece no haber grandes cambios en las condiciones de acceso al empleo de los estudiantes de posgrado.

Como puede observarse en el cuadro 7, donde se clasifica a los ex becarios por grado y lugar de estudios, el 16.2% de los ex becarios de maestría en instituciones nacionales se encontraba desempleado y el 6.8% en inactividad, lo que los convierte en el grupo con las peores condiciones de desocupación. Contrario a este caso, los ex becarios de doctorado con estu-

¹¹ El estudio referido destaca la disminución del nivel de ocupación en el periodo 2001-2008, o lo que es lo mismo, el incremento de la desocupación de los ex becarios de estudios de posgrado en dicho periodo. En una encuesta similar realizada en 2001, la tasa de ocupación en el periodo inmediatamente posterior a la beca era del 85%, es decir, la desocupación se habría incrementado en 4.2 por ciento.

¹² La población con educación terciaria se define como aquellos que han completado el nivel más alto de educación, por grupo de edad. Esto incluye tanto los programas teóricos que conducen a la investigación avanzada o las profesiones de alta cualificación, como la medicina y más programas vocacionales que conducen al mercado laboral (<<https://data.oecd.org/eduatt/population-with-tertiary-education.htm>>).

¹³ La tendencia en la obtención de educación terciaria ha ido en incremento, de acuerdo con la OCDE en 2000 era de 17% de la población de entre 25 y 34, y subió a 18% en 2010, llegando hasta 22% en 2016.

CUADRO 6
REMUNERACIONES MENSUALES DE EX BECARIOS

Rangos de ingresos mensuales	Hombre	Mujer	Total
Pesos del 2008	Porcentajes		
Menos de 8 333	19	31	23
8 334-16 666	39	37	38
16 667-25 000	23	20	22
25 001-41 666	15	9	13
41 667-66 666	3	1	2
Más de 66 667	2	1	2

FUENTE: elaboración con datos del CONACYT (2008), *Evaluación de impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, p. 110, disponible en <http://www.conacyt.gob.mx/registros/sinecyt/Documents/Informe_Eval%20ImpactoProgFormdeCyT_2008.pdf>, consultado en noviembre de 2011.

CUADRO 7
OCUPACIÓN, DESOCUPACIÓN E INACTIVIDAD DE EX BECARIOS

	Maestría institución nacional	Maestría institución extranjera	Doctorado institución nacional	Doctorado institución extranjera	Dos o más becas	Total
	Porcentajes					
Ocupado	77.0	87.6	87.5	91.8	87.4	80.8
Desocupado	16.2	6.7	12.0	7.4	10.1	14.1
Inactivo	6.8	5.6	0.5	0.8	2.4	5.1

FUENTE: elaboración con datos del CONACYT (2008), *Evaluación de impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, p. 90, disponible en <http://www.conacyt.gob.mx/registros/sinecyt/Documents/Informe_Eval%20ImpactoProgFormdeCyT_2008.pdf>, consultado en noviembre de 2011.

dios en una institución del extranjero tenían el nivel más alto de ocupación, con el 91.8%, el 7.4% de desocupados y apenas el 0.8% de inactivos.

Se argumenta que los altos niveles de desocupación de los ex becarios de maestría de instituciones nacionales se deben a que una parte importante planea continuar sus estudios de posgrado. Sin embargo, para declararse desocupado es necesario estar buscando activamente un empleo y no encontrarlo, por lo tanto, la explicación puede ser inversa: se busca continuar con los estudios de doctorado al no encontrar una ocupación para ejercer en el área de especialidad. De hecho, la tendencia en la obtención

de educación terciaria en México ha ido en incremento, de acuerdo con la OCDE, en 2000 era de 17% de la población de entre 25 y 34, y subió a 18% en 2010, llegando hasta 22% en 2016.

No debemos soslayar que en una economía que no crece, los egresados de maestrías y doctorados que intentan incorporarse al mercado laboral se enfrentan a una gran contradicción: la sobre calificación, es decir, a que sus capacidades se encuentran por encima de los requeridos en las actividades económicas que nuestro país puede ofrecerle bajo el modelo económico neoliberal, desperdiciando con ello no sólo el potencial de la persona en sí, sino también los recursos económicos que el Estado ha destinado a formarlos.

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EMPLEO DIGNO

Las condiciones de precariedad del mercado de trabajo para jóvenes recién egresados de la educación superior y de posgrado, no son más que el reflejo de la situación general de los trabajadores en nuestro país. Las actuales condiciones laborales en México se caracterizan por las elevadas tasas de subocupación y las bajas tasas de crecimiento del empleo formal, privado y público; la migración; y la caída en las remuneraciones reales, que, además, incluyen la falta de oportunidades de empleo para los jóvenes que año con año se integran al mercado de trabajo, sin importar su nivel educativo.

No siempre ha sido así. Hasta 1982, en México prevaleció un modelo de desarrollo muy distinto, en el cual el Estado participaba activamente promoviendo el crecimiento económico. Fue durante este periodo cuando el país experimentó la etapa más larga de crecimiento económico sostenido y donde se expandió el empleo digno, es decir, las ocupaciones con acceso a la seguridad social y con remuneraciones reales muy por encima de las actuales.

En el cuadro 8 caracterizamos el desempeño macroeconómico de nuestro país, entre 1950 y 2017 por sexenios presidenciales, mediante el producto interno bruto (PIB), la inversión fija bruta (IFB) y el empleo digno, expresado por el número de trabajadores registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Durante la aplicación del modelo de crecimiento liderado por el Estado, entre 1950 y 1982, el PIB creció a una tasa de 6.3% y la IFB a tasa de 7.7% promedio anual. En tanto que el número de trabajadores registrados en el IMSS creció 9.6% promedio anual en el mismo periodo. Por su parte, los trabajadores registrados en el ISSSTE crecieron a una tasa promedio anual

de 12.5% entre 1961 (fecha en que fue fundado) y 1982. Es cierto que las elevadas tasas de crecimiento del empleo formal privada hasta 1964, no son sólo exclusivamente reflejo de la creación de nuevos empleos, sino en importante medida reflejan la incorporación a la seguridad social de los trabajadores ya ocupados, pero hay que subrayar que esto es reflejo de un Estado fiscalizador empeñado en hacer cumplir las leyes laborales.

Los resultados de la implantación del modelo neoliberal contrastan significativamente con la del modelo precedente. Lo que resulta preocupante es que desde finales de la década de los ochenta y hasta la actualidad, el empleo formal crece menos que la actividad económica, y no sólo eso, crece muy por debajo de la tasa de profesionistas egresados de la educación superior, la cual fue de 5.6% promedio anual en el periodo 2001-2009 (Ramírez, 2012); y de acuerdo a datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), esta tasa fue de 7.5% del ciclo 2012-2013 al 2016-2017.¹⁴ La tasa promedio anual para egresados de técnico superior, licenciatura en educación normal y licenciatura universitaria y tecnológica fue de 7.6%; y para especialidad, maestría y doctorado de 6.7% del ciclo 2012-2013 al 2016-2017.

El debilitamiento del crecimiento económico, la inversión y la creación de empleo digno no debe sorprendernos. En su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, John Maynard Keynes indicó que el nivel de empleo está determinado por el consumo y la inversión agregados, así como por las expectativas sobre el crecimiento de la demanda efectiva en el futuro inmediato. “La conducta de cada empresa individual al decidir su producción diaria”, observó Keynes, será determinada por las expectativas a corto plazo respecto al importe agregado de las ventas, a los costos de producción y a las escalas de producción posibles; “el volumen de ocupación que las empresas individuales ofrezcan será consecuencia de todo este conjunto de previsiones” (Keynes, 1936:73). Además, “cuando aumenta la ocupación, aumenta también el ingreso agregado real de la comunidad; y [...] cuando el ingreso real agregado aumenta, el consumo agregado crece”. Así, la demanda efectiva determina el nivel de producción y éste determina el nivel de inversión y de empleo; a su vez el incremento de la ocupación aumenta el ingreso disponible, que a su vez incrementa el consumo y la inversión, estableciéndose así un círculo virtuoso de crecimiento económico y generación de empleos.

Nuestro país se apartó de estos postulados con la implementación del modelo neoliberal, modificando su objetivo fundamental de fomentar el crecimiento del producto, la inversión y el empleo, por un objetivo de

¹⁴ Cálculo realizado a partir de datos de la ANUIES.

CUADRO 8
 PIB, IFB Y EMPLEO FORMAL, TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL
 POR SEXENIOS PRESIDENCIALES

<i>Periodos presidenciales</i>	<i>PIB</i>	<i>IMSS</i>	<i>ISSSTE</i>	<i>Empleo formal total</i>	<i>FBKF</i>
1951-1952	5.88	7.85	N.D	N.D	15.37
1953-1958	6.37	12.88	N.D	N.D	6.11
1959-1964	6.37	14.89	N.D	N.D	8.16
1965-1970	6.23	7.08	16.02	7.93	8.07
1971-1976	5.95	5.64	16.69	7.32	6.91
1977-1982	6.50	8.40	6.48	8.03	6.64
1983-1988	0.18	3.27	4.80	3.56	-4.32
1989-1994	3.91	2.91	0.40	2.44	7.63
1995-2000	3.42	3.47	1.41	3.12	4.78
2001-2006	2.41	1.60	0.61	1.44	3.09
2007-2012	1.86	2.71	1.93	2.60	2.25
2013-2017	2.83	4.01	1.04*	3.59*	3.03*

* Datos disponibles sólo para el periodo 2013-2016.

FUENTE: INEGI, “Cuentas Nacionales”, disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/>>, consultado en marzo de 2018, y <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>>, consultado en marzo de 2018.

“estabilidad macroeconómica”, entendida estrechamente como inflación decreciente, próxima al nivel inflacionario de Estados Unidos y finanzas públicas equilibradas, o cercanas al equilibrio ingreso-gasto (Calva y Salazar, 2012).

Los resultados son decepcionantes. Entre 1982 y 2012, el PIB creció a una tasa promedio anual de 2.2% y la IFB a una tasa de 2.6% promedio anual, en tanto que el empleo formal privado registró una tasa de crecimiento promedio anual de 2.6%, y el empleo en el ISSSTE de 1.7%. El empleo formal total, es decir, los trabajadores registrados tanto al IMSS como al ISSSTE, creció a tasa promedio anual de 2.5 por ciento.¹⁵

Producto del lento crecimiento de la economía y el empleo formal, es la expansión del sector informal de la economía. De acuerdo a las estadísticas

¹⁵ Para un análisis más profundo sobre el crecimiento y el empleo digno véase Calva y Salazar (2012).

de la ENOE, la *tasa de informalidad laboral* se encuentra alrededor del 60% de la población ocupada,¹⁶ es decir, seis de cada diez personas ocupadas se encuentran fuera de un marco legal de regulación y no tienen acceso a servicios de salud o cotizan para una pensión en el retiro; por supuesto, también ven mermados sus ingresos por no contar con gratificación, reparto de utilidades y demás prestaciones no salariales. Suponer que las personas eligen pertenecer al sector informal de la economía es parte del erróneo diagnóstico que los gobiernos neoliberales han realizado del mercado de trabajo mexicano.

El deterioro y precarización del empleo han sido acompañados por una política institucional de reducción de los salarios y una enorme contracción del ingreso. El salario mínimo real ha sufrido una marcada contracción: de enero de 1983 a enero de 2018, el salario mínimo real ha perdido el 59.5% de su poder adquisitivo.¹⁷ De acuerdo con la ENOE, al segundo trimestre de 2013, el 58.4% de la población ocupada tenía ingresos entre menos de un salario mínimo y hasta tres salarios mínimos, y el 7.9% no percibía ingresos.¹⁸ De acuerdo con la última información disponible de la ENOE, al cuarto trimestre de 2017, el número de ocupados con ingresos entre menos de un salario mínimo y hasta tres salarios fue de 61.8%, y el 6.47% no perciben ingresos. Esto significa que poco más de 36 millones de personas tienen ingresos de cero y hasta 7 952 pesos al mes.

Se ha argumentado que el estancamiento en las remuneraciones reales es consecuencia del no crecimiento de la productividad laboral en la actividad económica de nuestro país. No es una visión correcta; para mostrarlo utilizamos datos del sector manufacturero mexicano.

Como puede observarse en la gráfica 2, con información disponible desde 2007 y hasta 2017, la productividad laboral pasó de 98.9 puntos en 2009 a 107.4 puntos en 2017. No obstante, las remuneraciones medias reales apenas han tenido un mínimo incremento, al pasar de 99.4 puntos en

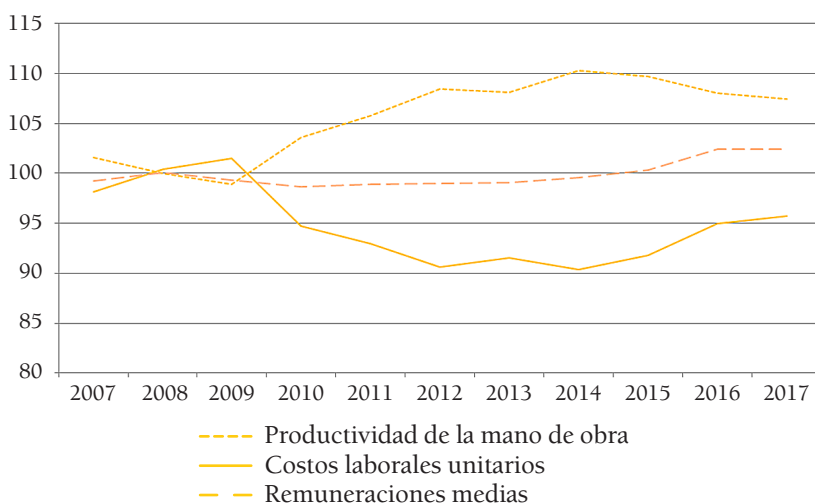
¹⁶ Recientemente, el INEGI define a la informalidad en dos dimensiones complementarias: la informalidad por unidad económica se refiere al tipo o naturaleza de la Unidad Económica: cuando ésta es una que se dedica a la producción de bienes y/o servicios para el mercado operando a partir de los recursos de un hogar y sin llevar los registros contables básicos, se puede hablar de un Sector Informal o de negocios en pequeña escala no registrados y de empleo vinculado a dicho sector.

La tasa de informalidad laboral, por “segunda dimensión es una perspectiva laboral y se refiere a todo trabajo que se esté realizando sin contar con el amparo del marco legal o institucional, no importando si la unidad económica que utiliza sus servicios son empresas o negocios no registrados, hogares o empresas formales”.

¹⁷ Calculado con base en el Índice de salario mínimo real publicado por el Banco de México, base 2012=100, disponible en <www.banxico.org.mx>.

¹⁸ Para un análisis más completo sobre la pobreza y sus implicaciones, véase Damián (2012).

GRÁFICA 2
 PRODUCTIVIDAD, COSTO LABORAL UNITARIO Y REMUNERACIONES
 DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA



Índice base 2008 = 100

FUENTE: INEGI, disponible en <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>>, consultado en marzo de 2018.

promedio durante 2009 a 102.41 puntos en 2017. Es decir, la elevación de la productividad no ha mejorado las remuneraciones de los trabajadores de la industria manufacturera de nuestro país.

Para superar el círculo de lento crecimiento y niveles bajos de acumulación de capital, e insuficiente creación de empleo formal, es necesario poner punto final a la estrategia económica neoliberal y pasar a una nueva estrategia de desarrollo económico sostenido con equidad, cuyos principios e instrumentos de políticas públicas son la materia de esta colección de libros *México 2018-20124: nueva estrategia de desarrollo*.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco de México, “Índice de salario mínimo real”, disponible en <www.banxico.org.mx>.
- Calva, J.L. y C.A. Salazar (2012), “Empleo digno y crecimiento económico”, en J.L. Calva (coord.), *Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar*, México, Juan Pablos/Consejo Nacional de Universitarios.
- CONACYT (2008), *Evaluación de impacto del programa de formación de científicos y tecnólogos 1997-2006*, México, disponible en <<http://www.inegi.org.mx>>.

- conacyt.gob.mx/registros/sinecyt/Documents/Informe_Eval%20ImpactoProgFormdeCyT_2008.pdf>.
- Damián, Araceli (2012), “Pobreza, crisis y política social en México”, en J.L. Calva (coord.), *Empleo Digno, Distribución del Ingreso y Bienestar*, México, Juan Pablos/Consejo Nacional de Universitarios.
- Galhardi, Regina (2012), “Políticas de empleo decente para México”, en J.L. Calva (coord.), *Empleo Digno, Distribución del Ingreso y Bienestar*, México, Juan Pablos/Consejo Nacional de Universitarios.
- Hernández Laos, Enrique (2004), “Panorama del mercado laboral de profesionistas en México”, núm. 002, mayo, México, *EconomíaUNAM*.
- INEGI (2011), *Censo de Población y Vivienda 2010*, México, disponible en <<http://www.censo2010.org.mx/>>.
- INEGI (2013a), *Cuentas Nacionales*, disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/>>.
- INEGI (2013b), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/Default.aspx>>.
- INEGI (2013c), *Índices de productividad laboral y del costo unitario de la mano de obra 2012*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/iplycumo/iplycumo.pdf>.
- Keynes, J.M. (1936), *La Teoría General de la ocupación el interés y el dinero*, México, FCE, Edición definitiva, 2003.
- Nafinsa (1977), *La economía mexicana en cifras*, México.
- Márquez, Alejandro (2009), “Desocupación de los profesionistas en México, Elementos para una reflexión más allá de lo aparente”, *Memorias del X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Veracruz, septiembre, disponible en <<http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v10/>>.
- Ramírez, Héctor (2012), “Educación superior para un desarrollo incluyente, Tendencias, escenarios, agenda prioritaria”, en J.L. Calva (coord.), *Políticas de educación, ciencia, tecnología y competitividad*, México, Juan Pablos/Consejo Nacional de Universitarios.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2011), *Tu empleo*, disponible en <www.empleo.gob.mx>.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2013), *Observatorio Laboral*, disponible en <www.observatoriolaboral.gob.mx>.
- Universidad Iberoamericana et al. (2013), *Informe de competencias profesionales en preuniversitarios y universitarios de Iberoamérica*, disponible en <<http://www.universia.net/wp-content/uploads/EstudioCompetencias13.pdf>>.